

Cuentas en la Cámara: 4 mil 629 millones de pesos en gasto y 45 iniciativas en 2006. Esto equivale a poco más de 100 millones por iniciativa. ¿Hay que decir más?



El ministro Cossío Díaz pone en duda la legalidad de los retenes

■ Si no hay orden de una autoridad civil, cualquier cargo carece de validez, subraya

JESUS ARANDA ■ 18

INEGI: cayeron 76% la oferta y la demanda de bienes y servicios

JUAN ANTONIO ZUÑIGA ■ 31

Nace en Italia la Izquierda Europea; centra su lucha en medios no violentos

LUIS HERNANDEZ NAVARRO, ENVIADO ■ 35

hoy

Ofarasca
o La Jornada

opinión

Que sea en serio

LEÓN BENDESKY 29

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ 4

MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA 28

CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ 43

opinión

CLAUDIA SHEINBAUM 16

GUSTAVO ESTEVA 22

MARIO DI COSTANZO 22

CARLOS FAZIO 23

IVÁN RESTREPO 23

JOSÉ CUELI 49

HERMANN BELLINGHAUSEN 4a



El retorno de José Tomás a los ruedos fue todo un éxito al cortar una oreja a su primer astado, con pañuelos que llenaron la plaza Monumental de Barcelona, y dos apéndices más a su segundo. A decir de un aficionado: "no sé si merecía una, dos, tres orejas o de plano ninguna. Pero es lo de menos, ya que nunca había visto torear así" ■ Ap

Corrida épica en la Monumental de Barcelona

■ GASTON RAMIREZ CUEVAS
ESPECIAL PARA LA JORNADA

José Tomás y Cayetano Rivera salen a hombros tras cortar siete apéndices a sus astados

BARCELONA, 17 DE JUNIO. Toros: seis de Núñez del Cuvillo. Bien presentados y nobles en conjunto. El tercero fue ovacionado en el arrastre y al sexto se le concedió la vuelta al ruedo.

Toreros: Juan Serrano *Finito de Córdoba*, estocada caída, tres descabellos y dos avisos en su primero; salió tímida-mente al tercio, y dos pinchazos y un descabello en el cuarto de la tarde, leves palmas.

José Tomás mató de bajonazo al primero de su lote tras un aviso y le cortó una oreja con petición de la segunda. Al quinto lo mató aguantando, de una estocada baja y le tumbó dos orejas; fue sacado a hombros de la plaza.

Cayetano Rivera Ordóñez, enorme estocada al tercero para cortar dos orejas tras aviso, y gran estocada recibiendo al que cerró plaza para volver a cortar dos apéndi-

ces. Salió a hombros en forma clamorosa.

Para fortuna de los aficionados de todo el universo taurino —entre los que se encontraban los cantautores Joan Manuel Serrat y Joaquín Sabina, en barrera— esta vez no se cumplió el viejo adagio que reza: "Corrida de expectación, corrida de decepción". La plaza de Barcelona (asediada por grupos nacionalistas catalanes y antitaurinos) registró un lleno impresionante para ver el regreso a los ruedos del legendario José Tomás.

Desde temprano por la mañana, el ambiente era fantástico. Parecía que la corrida iba a comenzar a las 12 del día y no a las siete de la tarde, debido a la cantidad de público que deambulaba por los alrededores de la Monumental, y que abarrotaba todos los bares en va-

rias leguas a la redonda.

Finalmente llegó la hora del paseíllo y sonó una atronadora ovación. José Tomás fue sacado al tercio por el público que de pie se partía las manos aplaudiendo. Y aun no salía el primer toro... Su capote de paseo bordado con la Virgen de Guadalupe fue un guiño a su México.

Vamos por partes y hablemos de lo que hizo el primer espada, *Finito de Córdoba*. El adjetivo que viene a la mente después de analizar sus trasteos con ambos toros es: discreto. De pronto parecía que quería torear con gusto y de pronto, no. De repente trazaba buenos muletazos y de repente se salía de la distancia. Basta decir que lo más sobresaliente que aconteció en el toro que abrió plaza fue el portentoso quite por gao-

neras que hizo José Tomás.

Ahora trataremos de describir lo indescriptible. José Tomás no ha perdido nada de su toreo único, es más, ha vuelto con hambre y alegría. En el toro de la reaparición toreó con el capote de manera sublime, aunque suene cursi. Las verónicas templadísimas, el quite por chicuelinas y los remates a una mano pusieron de pie al respetable. Con la muleta toreó muy templado en un palmo. Después de una tanda con la derecha tropezó y sufrió una cogida muy aparatosa.

Sin inmutarse, como ha sido siempre su costumbre, volvió a la cara del toro y logró pegarle naturales de escándalo, con ellos logró detener el tiempo.